

cia digital. La obra también contempla las pautas, recomendaciones y normas internacionales vigentes para el ejercicio de la referencia como: Rusa/ALA, de la IFLA, y las normas de la Virtual Reference Desk Network.

El capítulo diez trata con precisión la calidad de la referencia digital. Grosso modo, se dedica al estudio de las metodologías de evaluación existentes diferenciándolas de la evaluación de las consultas y colecciones de referencias. Comienza con un epígrafe dedicado a la metodología de evaluación de información Web, autores, propuestas etc. para seguidamente recoger sistemáticamente las metodologías especializadas en referencia digital sobre todo las llevadas a cabo en Estados Unidos, pero además, el autor ejemplifica los indicadores que establecen los propios servicios de referencia digital tras las sesiones de referencia en línea.

El último capítulo es una mirada reflexiva sobre el presente y el futuro de la referencia digital que se sirve de las Tecnologías de la Información para establecer

una comunicación más fluida, rápida y eficaz con los usuarios en la actual Sociedad de la Información y el Conocimiento. Finaliza el manual con un rico e interesante apartado dedicado a los recursos bibliográficos, que se completa con acceso a través de la web en la que se pueden consultar e importar más de un millar de referencias a gestores bibliográficos. La obra está además disponible en formato electrónico.

Una obra necesaria, inteligente, medida y muy bien estructurada cuyo contenido establece claramente las relaciones bibliotecas, usuarios y servicios en el contexto de la referencia digital en el siglo XXI. Dirigido a documentalistas, bibliotecarios, profesores, estudiosos y obviamente a alumnos, es un texto imprescindible en la bibliografía científica del área que recomendamos.

M.^a Dolores Ayuso García

Universidad de Murcia

PEDRAZA GRACIA, MANUEL JOSÉ. *El libro español del Renacimiento: la "vida" del libro en las fuentes documentales contemporáneas*. Madrid: Arco/Libros, 2008, 351 págs. ISBN: 978-84-7635-721-7.

El profesor Pedraza centra su investigación en el libro en la época del Renacimiento, tomando como fuentes de investigación principalmente la documentación archivística y, en especial, la documentación notarial.

La obra comienza con un capítulo donde se analizan los diferentes tipos de documentación empleada para el estudio del libro de los siglos XV y XVI, entre ellos la documentación generada por la vida familiar (bautizos, matrimonios...) con anotaciones en los archivos parro-

quiales, por la vida profesional (contratos, compraventas...) y los libros de actas entre otros.

El estudio del libro no solo requiere el análisis de la documentación sino también el estudio material de los soportes, entre ellos el papel y el pergamino, los más frecuentes durante los siglos XV y XVI. Del primero el autor detalla su proceso de fabricación, la maquinaria y herramientas que intervienen en el proceso, así como la organización interna del molino papelero y sus relaciones

económicas; respecto al pergamino, también se describe el proceso de fabricación, los acuerdos con los proveedores y el uso del soporte, no solo como soporte escritorio sino también como recubrimiento para la encuadernación de los libros de archivos y bibliotecas.

El autor dedica un apartado para explicar cómo se confecciona el libro manuscrito, haciendo mención a la elaboración de las tintas, la caligrafía, la iluminación, la preparación y reparación de los cuadernos y la valoración económica del trabajo.

En el siguiente capítulo se analiza el paso del documento manuscrito a impreso y todo el proceso de revisión, así como la función del editor, los tipos de editores, los contratos entre editores e impresores y las licencias o permisos de impresión durante un tiempo determinado. El siguiente capítulo trata de describir el funcionamiento de un taller de imprenta, los traspasos, los maestros impresores, los oficiales y los aprendices (cajistas, tiradores, batidores...).

Una vez que el libro original llega a la imprenta debería comenzar el proceso de impresión, pero antes hay que seleccionar el tipo de soporte, quién lo adquiere, si el editor o el impresor, y elegir el formato de la obra y los tipos de impresión (metálicos, xilográficos y planchas). Una vez seleccionados el soporte, el formato y los tipos se inician las

pruebas de impresión y las correcciones, que tenían como resultado la impresión definitiva de la obra y la entrega de la tirada al editor.

El apartado siguiente trata de exponer la forma de distribución y comercialización del libro una vez impreso (lo habitual era la librería), describiéndose el trabajo realizado por los oficiales y aprendices.

En el último capítulo se analizan los diferentes tipos de destinos que tenían los libros (religiosos, profesionales, educativos), y no siempre la compraventa, sino también el préstamo, ya de cara a un particular, ya hacia las bibliotecas que adquieren colecciones particulares, muchas de ellas con referencias de los propietarios en sus testamentos, evitándose así la dispersión de la colección.

La obra en su conjunto hace un recorrido por todo el libro de los siglos XV y XVI, su construcción, soportes y profesionales. Deseamos felicitar al profesor Pedraza por este interesante estudio, necesario para conocer mejor el libro durante el Renacimiento, y que será sin duda muy utilizado por los investigadores y amantes de los libros.

Antonio Carpallo Bautista

Universidad Complutense de Madrid

VILAR RAMÍREZ, JUAN BAUTISTA; SÁNCHEZ GIL, FRANCISCO VÍCTOR y VILAR, MARÍA JOSÉ. *Catálogo de la biblioteca romana del cardenal Luis Belluga: transcripción, estudio y edición*. Murcia: Universidad de Murcia, 2009, 454 págs. ISBN 978-84-8371-862-9.

Luis Belluga fue obispo de Cartagena entre 1705 y 1719, año en el que renunció a la mitra y marchó a Roma

donde como Cardenal vivió los últimos veinte años de su vida. A lo largo de ésta, formó varias bibliotecas pero la